

PROVINCIA ALICANTE

ALICANTE / Otro informe de la UA valida el agua del Júcar para regar todo menos fresa y judía

El estudio lo han elaborado cinco expertas de los departamentos de Agroquímica e Ingeniería Química y concluye que el uso continuado del agua «no produce daños»

BERNAT SIRVENT/ALICANTE

Un segundo informe elaborado por un equipo interdisciplinar de expertos de la Universidad de Alicante, a petición de la sociedad pública Aguas del Júcar SA (que gestiona la construcción del trasvase al Vinalopó) da vía libre al uso del agua del Azud de la Marquesa, en Cullera, para el riego de todo tipo de cultivos menos fresa y judía. El estudio concluye, además, que «dados los niveles de conductividad eléctrica, no es de esperar que se produzcan daños en el suelo por el uso continuado de este agua».

«Sólo las judías, y especialmente las fresas, podrían verse afectadas en su rendimiento por el riego continuado con este agua», concluyen en su estudio Juana Jordá y Margarita Juárez, del Departamento de Agroquímica y Bioquímica, y Adoración Carratalá, María Dolores Saquete y Nuria Boluda, del Departamento de Ingeniería Química de la Universidad de Alicante.

En todo caso, las expertas aseguran que la falta de rendimiento en estos dos cultivos puede evitarse realizando un estudio particularizado para cada caso, en el que se contemple la selección de variedades más o menos resistentes, técnicas de cultivo, aplicación del agua de riego y tipo de suelo en el que van a crecer los productos. Además, «el uso de los sistemas de riego por goteo reducen considerablemente el problema», añaden las expertas.

Otra de las conclusiones reside en que no existe riesgo de disminución de rendimiento agrícola debido a la toxicidad por sodio para una larga lista de cultivos, entre los que se incluyen arroz, higuera, naranjo, limonero, manzano, olivo, tomate, granado, melón, remolacha, patata, pepino, peral, maíz forrajero, maíz dulce, viña, almendro, ciruelo, lino, pimiento, lechuga, rábano, cebolla y zanahoria.

Las expertas subrayan que el nivel de boro oscila con mucha frecuencia en el agua de los ríos. Pese a ello, durante el período de análisis (del 21 de marzo al 7 de septiembre pasado, antes de las últimas lluvias por tanto) los niveles de boro se mantienen durante la mayor parte del tiempo en valores bajos, por lo que «tampoco son de esperar por este motivo mermas en el rendimiento de los cultivos reseñados».

Por otro lado, la conductividad del agua se mantiene por debajo o entorno a la tolerancia umbral de la mayoría de los cultivos, por lo que «no se espera que se vean afectados por el uso continuado de este agua».



TOMA ANTIGUA. Embalse de Cortes de Pallás, donde se construyó la toma original. / ROJAS

EL DATO

Cultivos: no existe riesgo de disminución de rendimiento agrícola debido a la toxicidad por sodio para una larga lista de cultivos, entre los que se incluyen arroz, higuera, naranjo, limonero, manzano, olivo, tomate, granado, melón, remolacha, patata, pepino, peral, maíz forrajero, maíz dulce, viña, almendro, ciruelo, lino, pimiento, lechuga, rábano, cebolla y zanahoria.

Publicidad



El estudio establece la relación entre la especie de cultivo y el nivel de tolerancia con tres valores: sensible, tolerante y muy tolerante. Por lo que respecta a los cultivos potencialmente receptores del agua del futuro trasvase, naranjos y limoneros son sensibles al agua del Azud de la Marquesa, el olivo es tolerante, así como el tomate o el granado. la viña y el almendro son sensibles, como también lo son pimientos, lechugas, cebollas y zanahorias, según el informe de las cinco expertas.

El informe incluye una experiencia en campo de Almeida y Gisbert (2006) en un huerto de cítricos en el municipio de Sueca regados por goteo con una mezcla no controlada de agua de drenaje y de la Acequia Real del Júcar. Los valores de conductividad variaban entre 1.1 y 3.1 ds/cm y el SAR entre 1.4 y 4.5. Según las expertas, se ha comprobado que las mezclas de agua «podrían utilizarse durante largo tiempo, sin salinizar ni sodificar el suelo».

Las expertas advierten, no obstante, de que la calidad del agua de riego influye a largo plazo sobre la productividad vegetal, el suelo y las técnicas de cultivo, pero validan el uso de este agua. Investigadoras: el informe lo han elaborado Juana Jordá y Margarita Juárez, del Departamento de Agroquímica y Bioquímica, y Adoración Carratalá, María Dolores Saquete y Nuria Boluda, del Departamento de Ingeniería Química de la Universidad de Alicante.